

12/2011

"Nos interesa lo que pasa cuando la gente se pelea"



Simon Schaffer, de la Universidad de Cambridge, es uno de los artífices de los cambios profundos que la historia de la ciencia ha experimentado en los últimos 30 años. Sus estudios han contribuido a entender los procesos por los que se genera el consenso en el conocimiento científico y a demostrar que involucran aspectos que van más allá del círculos estrictamente científicos. El libro que escribió junto con Steven Shapin, "Leviathan and the Air-Pump: Hobbes, Boyle, and the Experimental Life", le otorgó visibilidad internacional y difundió su nuevo planteamiento respecto a la forma de hacer historia de la ciencia: desde la sociología del conocimiento científico. El profesor Schaffer nos visitó con motivo de la presentación de dos seminarios organizados por el CEHIC (Centro de Historia de la Ciencia de la UAB) y, desde UABDivulga tuvimos la oportunidad de entrevistarlo para que nos explicara, de primera mano, este nuevo enfoque que ha renovado la historia de la ciencia en profundidad, así como también la manera de entender la ciencia.

Simon Schaffer es profesor de historia y filosofía de la ciencia en el Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de Cambridge y fue hasta hace poco editor de la revista *The British Journal for the History of Science*. Ha sido miembro del Darwin College, en Cambridge, desde 1985. Es coautor, junto con Steven Shapin, del libro "Leviathan and the Air-Pump: Hobbes, Boyle and the Experimental Life", de 1985, un libro imprescindible para los historiadores de la ciencia que les valió el prestigioso Premio Erasmus del año 2005 y que ha contribuido a la renovación profunda que esta disciplina ha experimentado en las últimas décadas. Además de su trabajo en Cambridge, ha sido presentador de la BBC, en particular, de la serie "Light Fantastic", una serie de documentales sobre la luz y la historia de su estudio y conocimiento, emitida por BBC Four en 2004.

¿Qué es la ciencia?

Esta pregunta es una de las más fascinantes de la sociedad moderna. Una forma rápida de definir la ciencia podría ser "la ciencia es conocimiento técnico, compartido y fiable sobre el mundo". Pero no es tan simple. Las maneras de entender la ciencia son y han sido muy diferentes a lo largo de la historia.

¿Podría explicar estos cambios que ha habido en las maneras de entender la ciencia?

El cambio más grande ha girado en torno a los límites o las fronteras de la ciencia, sobre lo que llaman las nociones de internalismo y externalismo. Para entender estos conceptos, puedo daros un ejemplo: contar lo que hizo Newton internalistamente significa explicar lo que hizo Newton en términos de los recursos de las matemáticas, de la filosofía, tal vez también de la teología. Pero explicar lo que hizo de una manera externalista, significa explicar lo que hizo en términos de los recursos de la política y la economía. Las fronteras de la ciencia se desdibujan y su definición se convierte en un tema histórico. En otras palabras, en los últimos 20 años el estudio de la historia de las ciencias ha empezado a ser dominado por cuestiones profundamente históricas, más que profundamente científicas.

¿Ha habido más cambios?

Sí. Ahora estamos interesados en los cuerpos y los objetos tanto como en las mentes y las ideas. Para decirlo de manera simple, estamos interesados en reconstruir la historia de la ciencia a partir o a través de todo lo antes olvidado o ignorado: el papel de las mujeres, el rol de las instituciones y la importancia de los objetos. Este es un gran cambio, asociado con las historias feministas y al estudio de la cultura material.

Y por último, y casi lo más interesante para mí, ya no estamos interesados en viejas preguntas como "quién fue primero", sino que nos interesa más la explicación de cómo y por qué las personas llegan a ponerse de acuerdo para aceptar un conocimiento. Hasta hace relativamente poco las controversias parecían un objeto de estudio incómodo. Y ahora son increíblemente informativas. Nos interesa lo que pasa cuando la gente se pelea, momento en que salen a la luz las asunciones que se están haciendo.

¿Por qué dice que las controversias parecían un objeto de estudio incómodo?

Una manera simple de verlo es la siguiente: si el mundo es el mismo en todas partes, entonces,

la razón por la cual la gente lo explica de maneras diferentes se debe a la idiosincrasia personal y al error. Esta es la visión filosófica de empiristas como John Locke. Si el mundo es igual en todas partes, entonces deberíamos estar siempre de acuerdo en cuanto a su contenido y comportamiento. Pero a veces no lo estamos, y eso es incómodo.

Pero, y si la diferencia es intrínseca, inevitable? En este caso, sería de esperar que estuviéramos en desacuerdo y lo que necesitaría una explicación sería el acuerdo. El principal cambio en la historia de la ciencia durante mi vida ha sido que hemos pasado de explicar la divergencia a explicar el acuerdo.

¿Y de dónde proviene este cambio de enfoque?

En gran parte, proviene de la sociología de la ciencia. La sociología trata de explicar el orden social y los sociólogos de la ciencia insisten en que el orden necesita una explicación -que no es natural, sino social- y que las soluciones al problema del conocimiento, es decir, "cómo puedo yo llegar a estar de acuerdo con usted", son soluciones para el problema del orden social, es decir "cómo conseguimos vivir juntos". La sociología de la ciencia es, pues, el recurso indispensable para la comprensión del acuerdo.

¿Qué ha aportado esta nueva perspectiva a la historia de la ciencia?

La sociología del conocimiento científico ofrece una serie desafíos a la historia de la ciencia. Existe una lucha en la que los diferentes grupos de investigadores se provocan constantemente unos a otros con desafíos, respuestas y debates.

¿De verdad? ¿Qué tipo de lucha?

Un ejemplo: la sociología del conocimiento científico afirmó que, una vez finalizada una controversia científica, era imposible ver cómo se había cerrado. Así que lo que había que estudiar era lo que se llama "Ciencia en Acción" para poder tener la oportunidad de analizar el proceso por el cual se logra el acuerdo. Esto era una provocación terrible para nosotros los historiadores, que escribimos sobre personas que han muerto y sobre controversias que ya se han cerrado.

Pero eso es exactamente lo que hicieron Steven Shapier y usted mismo en su libro "El Leviatán y la bomba de vacío" en el que tratan la controversia entre Boyle y Hobbs sobre el concepto de vacío, de ciencia y experimentación...

Naturalmente! Hicimos como los niños en el patio de recreo de la escuela: - "Me juego lo que quieras a que no puedes subir esa pared!" .- "Por supuesto que puedo".

¿Y qué se saca de este rifirrafe?

Creo que la función de la historia de la ciencia es hacer que las cosas que son familiares parezcan extrañas y que las cosas que nos son extrañas, parezcan familiares. Es decir, tomar lo que damos por sentado sobre cómo funcionamos, especialmente en las ciencias, y hacer que se vea extraño para poder examinar los supuestos que estamos haciendo sin ser conscientes de ello. Y una manera de conseguirlo es provocar. La provocación ayuda a llevar a examen

material que podríamos tomar por hecho o por irrelevante y así pasarnos desapercibido.

¿Cree que la historia de la ciencia es una forma de divulgar la ciencia?

No creo que la historia de la ciencia sea una forma especialmente buena de explicar la naturaleza, el objeto de la ciencia, la ciencia en sí. Pero pienso que es extremadamente valiosa si queremos que los ciudadanos entiendan qué hacen los científicos (los procesos por los que se genera el conocimiento científico).

¿Y cree que hay algo de lo que hacen los científicos que los profanos no puedan entender?

No. Si piensas por un momento en el que Hollywood espera que su audiencia sea capaz de seguir ... nada de lo que los ciudadanos necesitan saber sobre el funcionamiento de la ciencia es tan complicado como eso. No hay nada que decir tan complicado como "Matrix 3".

¿Qué puede ofrecer la historia de la ciencia a la sociedad?

Nos enfrentamos a una serie de crisis en el mundo moderno. Crisis de autoridad, de confianza. Y sin entender cómo hemos llegado donde estamos, es muy improbable que podamos tomar decisiones informadas. Así que una de las cosas que los historiadores de la ciencia pueden ofrecer al mundo es una memoria mejor y más fiable así como recursos para ayudar a los ciudadanos a tomar parte en los debates más urgentes sobre la planificación del futuro, ya que los historiadores de la ciencia estudian cómo funcionan los procesos para llegar a acuerdos. Como un gran científico social dijo una vez, "si olvidas el pasado, estás condenado a repetirlo".

Clara Florensa

Centre d'Història de la Ciència (CEHIC)

Àrea de Comunicació i Promoció

premsa.ciencia@uab.es

[View low-bandwidth version](#)